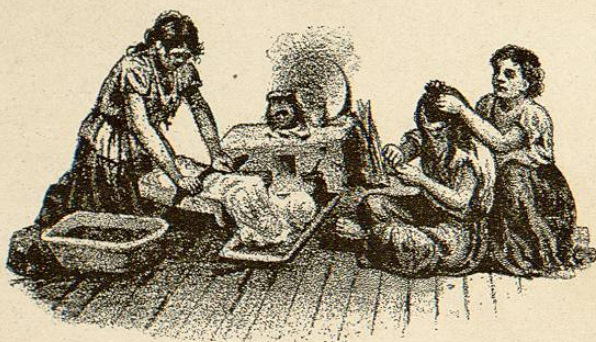
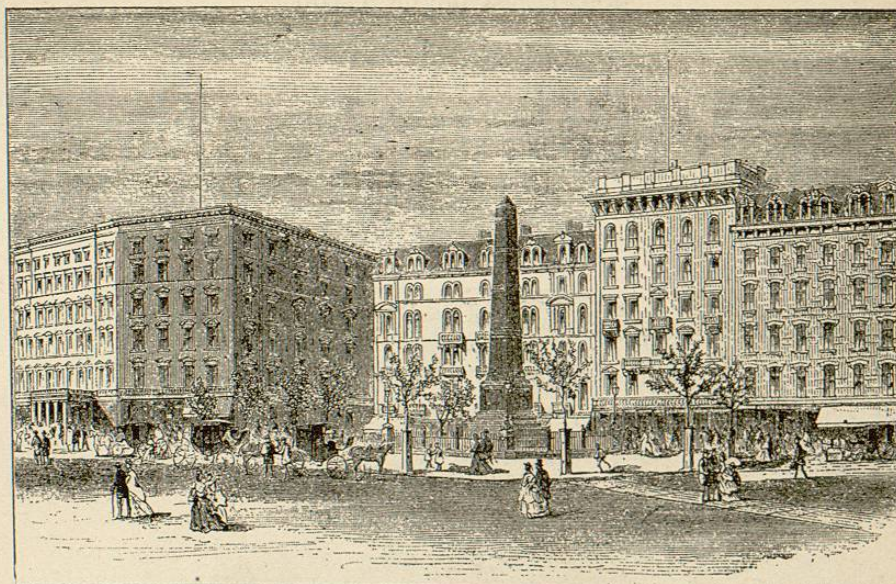


de mi padre tan querido, de mi adorada madre y de mi inolvidable amigo Platón Sánchez, estuviesen reunidas en uno de aquellos misteriosos nichos, sombreadas por aquel follaje y refrescadas por el ambiente de aquellos lagos... La entrada de la noche, hora en que se cierran las puertas de este cementerio, me hizo alejarme de un lugar á que me había llevado la curiosidad del turista y de donde volví con el corazón oprimido por mil recuerdos.



MÉXICO. *Tortilleras*, DE LA CLASE INDÍGENA.



NUEVA YORK. HOTEL DE LA QUINTA AVENIDA Y CASA HOFFMAN.

CAPÍTULO III.

DE NUEVA YORK Á LONDRES.

Travesía del Atlántico. — Joven neoyorkina. — Desembarco en Liverpool. — Hotel de la Habana. —
Mánchester. — Comercio inglés.

22 de Mayo.

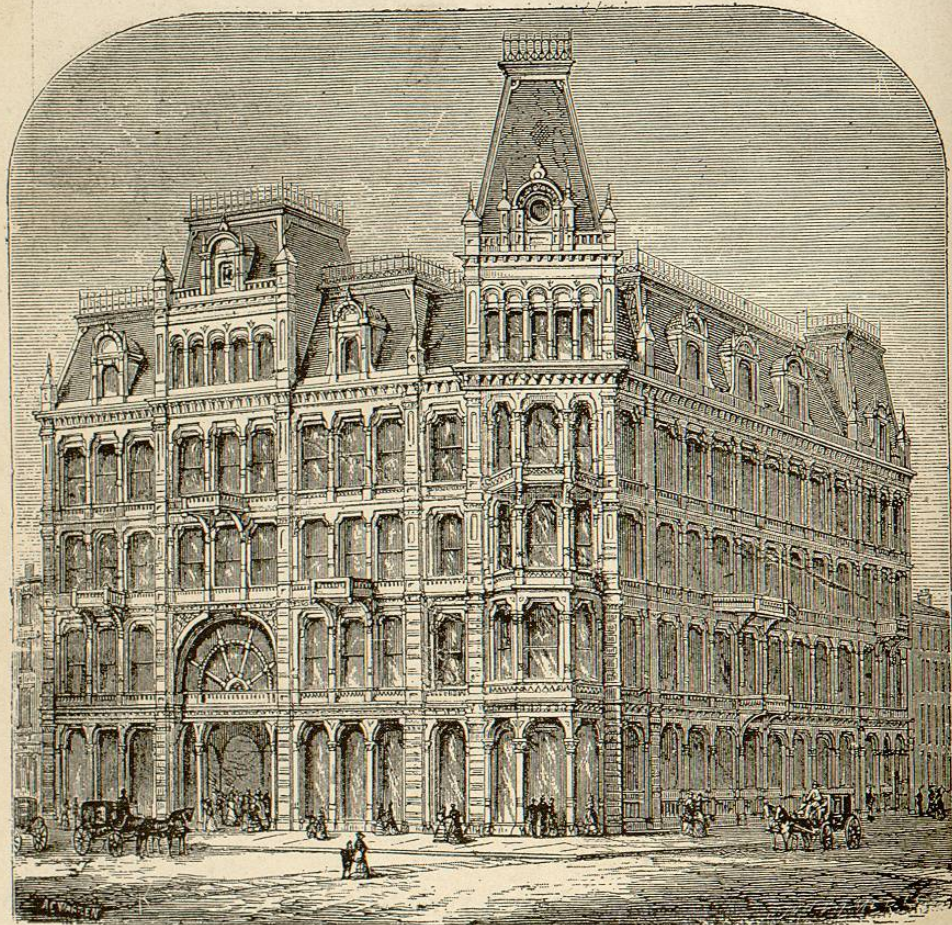
A la cinco de la tarde salí de Nueva York para Liverpool á bordo del vapor *City of Richmond* de la línea Cunard.

La vista de la ciudad de Nueva York y su bahía, á unas tres millas de distancia por este rumbo, es imponente y grandiosa.

Al ponerse el sol, llamaron para la comida; los pasajeros que serán como cuatrocientos bajaron á la mesa; sólo quedamos sobre cubierta una hermosa joven neoyorkina y yo, que me encontraba algo mareado, no obstante estar el mar como un espejo.

Esta joven, alta, esbelta y primorosamente vestida, estaba apoyada con ambas manos en la barandilla: algunos rizos agitados por el viento azotaban su mejilla, y tenía la vista fija, inmóvil en los edificios de Nueva York que á cada momento parecían más y más pequeños.

Yo noté que al descender á la mesa nadie habló con esta mujer : tampoco ella se ocupó de nadie ; en su actitud y en su semblante revelaba una profunda emoción ; sin duda que esta mujer lloraba, pero no con ese llanto cuyas lágrimas aparecen á los ojos, sino con aquel en que caen como gotas de hierro candente sobre un corazón ulcerado.



NUEVA YORK. ESTABLECIMIENTO DE LOS SRES. LORD Y TAYLOR.

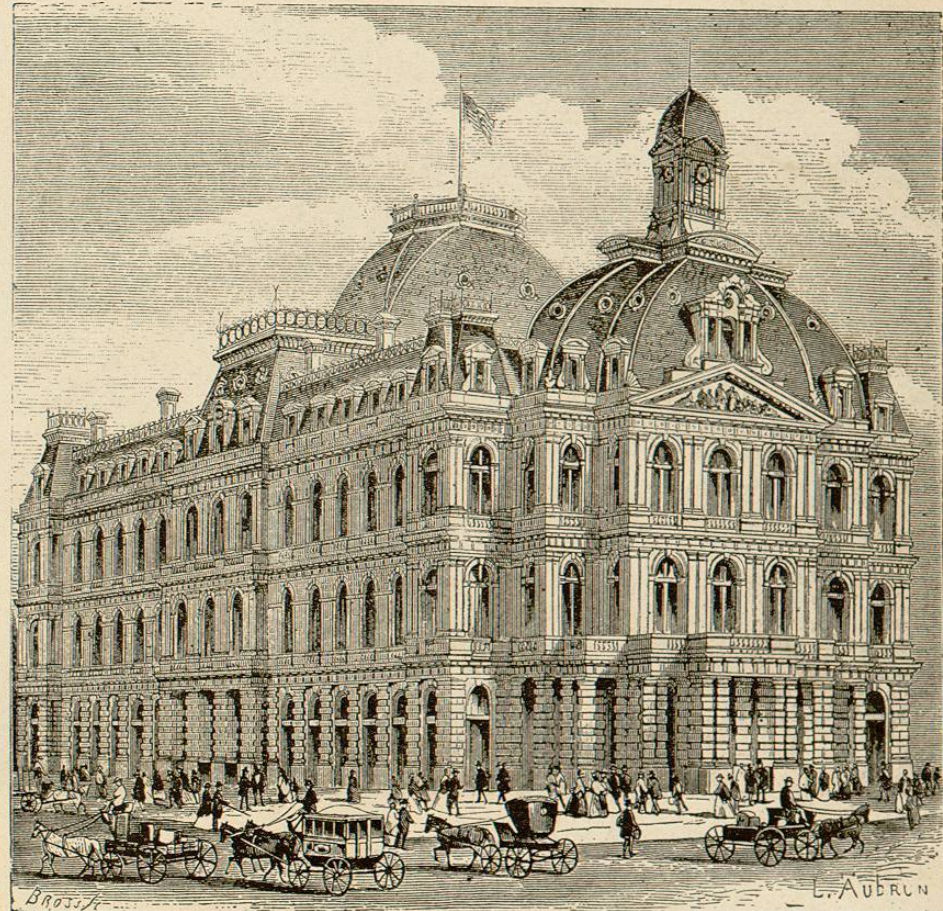
Vista á la incierta luz del crepúsculo , parada inmóvil y solitaria sobre la cubierta de este inmenso buque, destacándose su figura sobre el enrojecido horizonte y las primeras luces que principiaban á aparecer en la lejana Nueva York, me parecía contemplar al ángel de la desesperación.

Pocos momentos despues llegó la noche : los pasajeros, alegres despues del refrigerio que tomaron, vinieron á la cubierta : los unos cantando, los otros charlando formaban diversos grupos según su nacionalidad.

Yo me mezclé entre ellos y perdí de vista á la preciosa americana.

22 de Mayo.

El vapor en que navegamos es muy grande, y la diversidad de señoritas y caballeros que hacen la travesía alegran el viaje.



NUEVA YORK. NUEVA OFICINA DE CORREOS.

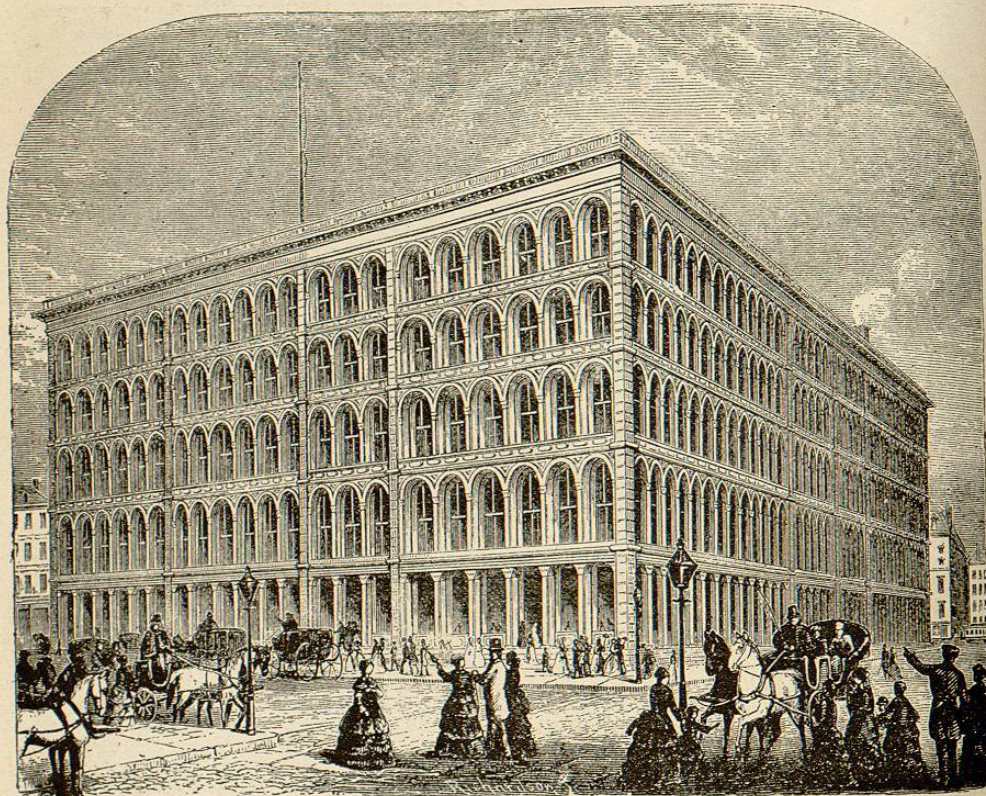
Sobre cubierta se forman corrillos en que se habla ya el inglés ó el italiano, ya el francés, el alemán ó el español.

Sin necesidad de presentación ó introducción , los caballeros tomamos á las señoritas para pasear, acompañarlas á la mesa ó conducir las á sus camarotes.

El servicio de la mesa es regio, tanto por la vajilla como por los manjares. Pero éstos tienen para mí el grandísimo defecto de la cocina inglesa, en la que la sal y especias son servidas aparte.

Los que no estamos acostumbrados no las sabemos calcular y menos con los vaivenes de la embarcación; así es que á veces mi manjar queda muy sazonado y á veces desabrido.

El salón de recreo es espacioso, magníficamente amueblado y con un excelente piano que á todas horas se oye acompañando los bellísimos cantos de mis compañeros de viaje.



NUEVA YORK. ESTABLECIMIENTO DE A. F. STEWART.

Los domingos, dice las oraciones un sacerdote protestante, y todo el día se consagra á cantos religiosos.

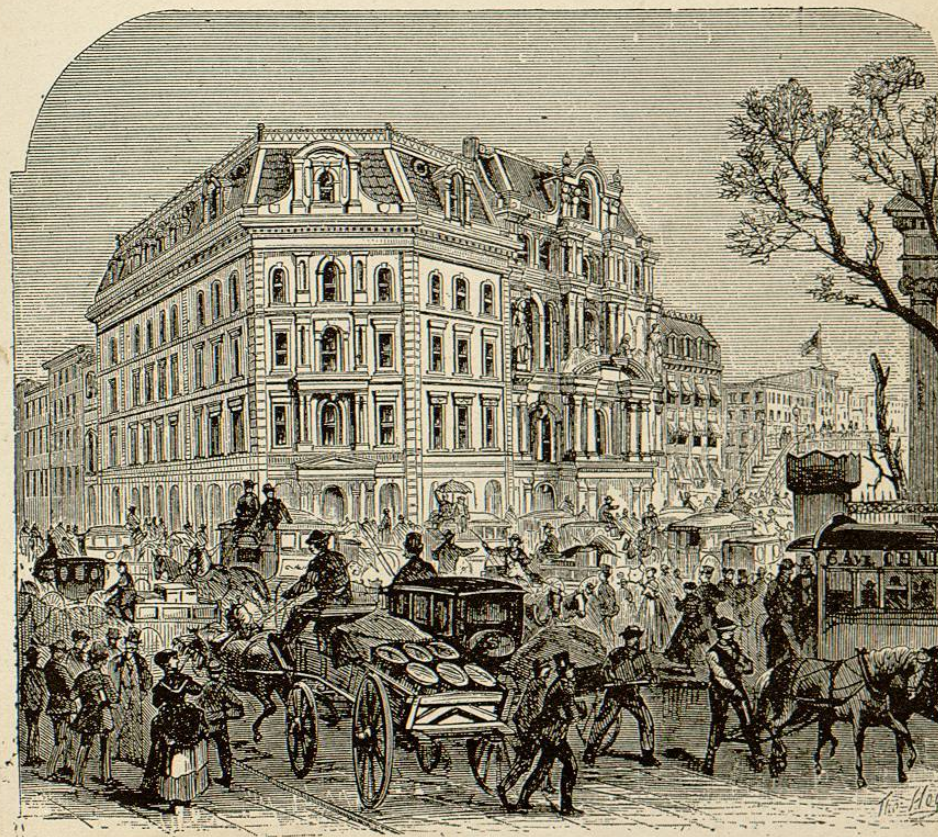
El capitán del vapor y todos los de la tripulación son muy respetuosos, afables y delicados con los pasajeros.

Diariamente se nos reparte un pequeño impreso, con letras doradas, sobre un género de raso, en que constan las millas que se han caminado en las últimas 24 horas (singladura) la distancia recorrida hasta la fecha, y lo que falta para llegar á Liverpool; igualmente se nos da una lista (*menu*) de los platos que se han de servir en la mesa.

El aseo en el servicio y en todo el vapor es esmerado.

Viajar en estos trasportes es un verdadero placer para los que no se marean; pero no para mí que la mayor parte del tiempo vengo trastornado.

La distancia entre Nueva York y Liverpool es de 4, 270 kilóm.



NUEVA YORK. EDIFICIOS DEL HERALDO Y PARK BANK.

31 de Mayo.

A las cinco de la mañana se empezaron á percibir las costas de Irlanda. Á las ocho, cuando me levanté y salí de mi camarote, cruzábamos frente á un faro levantado sobre una roca en medio del mar, de un aspecto bellissimo. Llámale « Fasnet. »

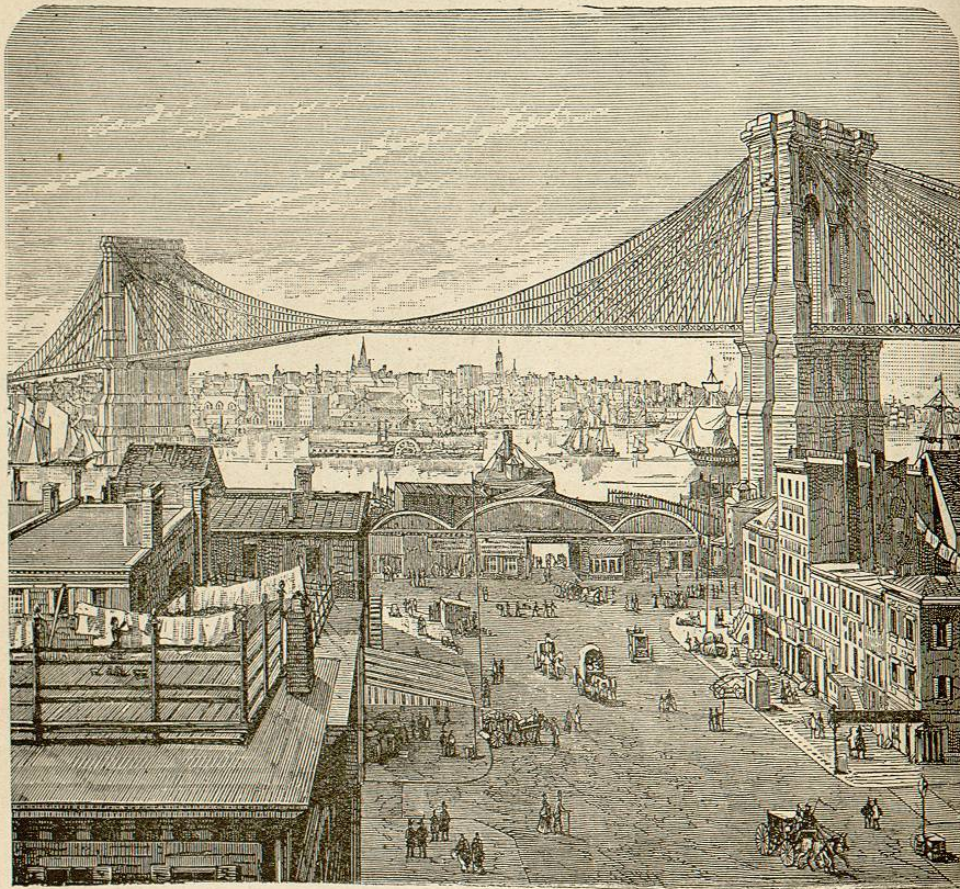
Las costas de Irlanda son risueñas; estan formadas de pequeños cerros y lomas cortadas á pico, en cuyas cimas se ostentan blancas casitas y á cuyas faldas baten incansables las olas del mar. ¡ Qué distintas son estas costas de las de México, generalmente arenosas y áridas !

Estoy muy contento porque he vuelto á ver tierra.

A las doce del día llegamos frente á Queenstown, en donde un pequeño vapor

recogió los pasajeros que iban para Irlanda, y la correspondencia de Inglaterra, para que vaya mas rápida, aprovechando en gran parte la vía ferrea.

En el instante en que iban á separarse nuestro vapor y el de Irlanda, se oyó un grito, seguido de un silencio aterrador.



NUEVA YORK. GRAN PUENTE SOBRE EL RÍO ESTE.

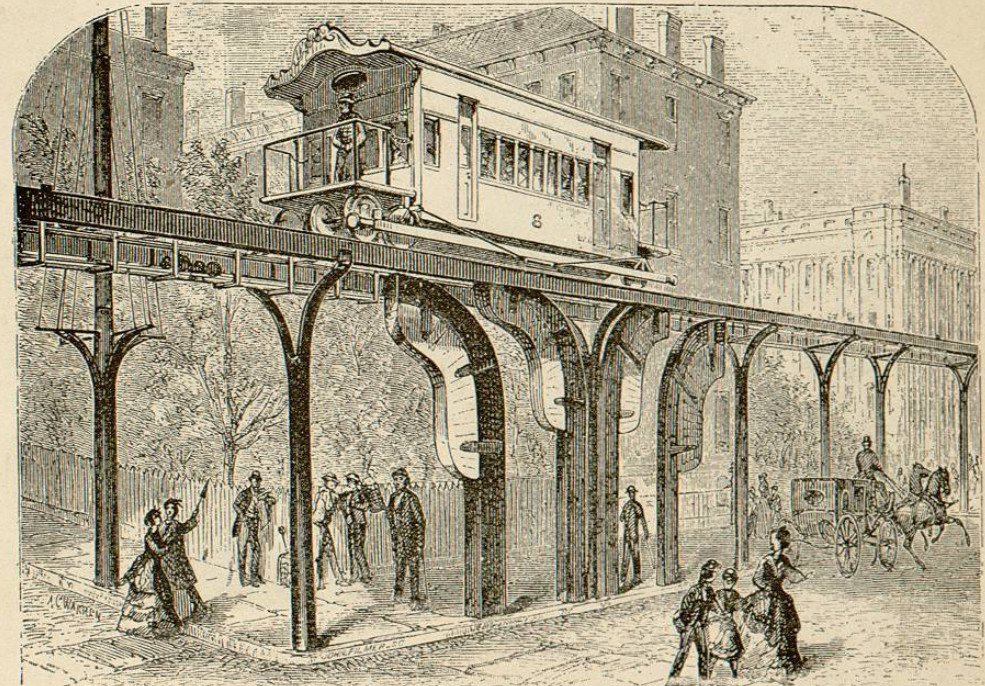
Pronto supe que la joven que ví á bordo la primera tarde, con la vista fija en Nueva-York, trasladada al otro buque, había saltado de la cubierta al mar, habiéndola cojido de su vestidura algunas personas cuando ya tocaba el agua.

La causa era la siguiente : esta joven tenía un novio que la sacó furtivamente de su casa en Nueva-York, tomando pasaje para ambos en nuestro vapor con destino á Irlanda.

Ya instalados, en los momentos en que salía el vapor, el joven bajó al muelle con el intento de comprar unas manzanas para el viaje.

Sonó el pito : el buque levó anclas y la joven se encontró sola en e sta inmensa travesía.

Ignoraba si era la perfidia ó la fatalidad la que había detenido al hombre que adoraba.



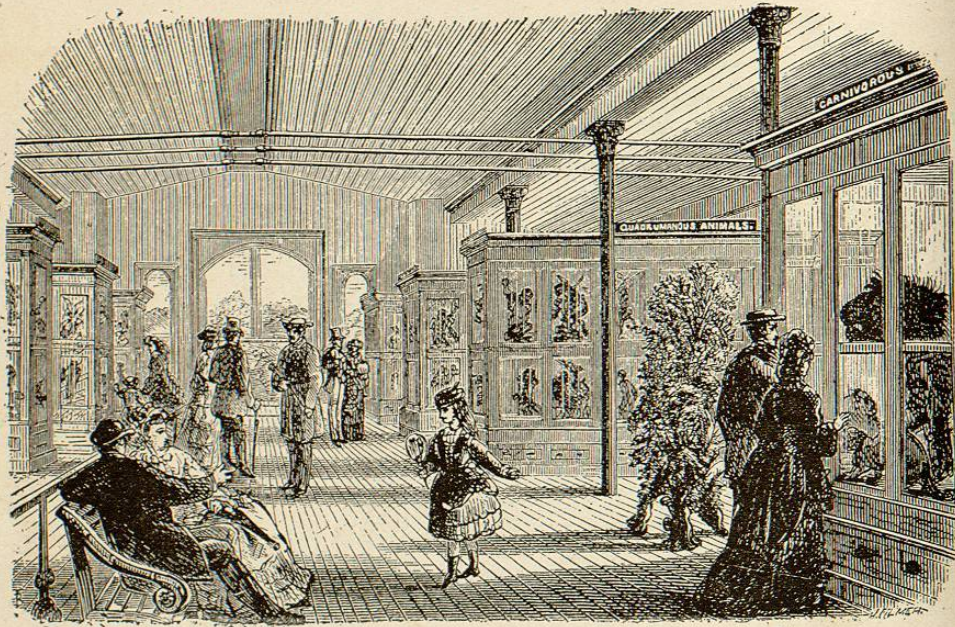
NUEVA YORK. FERROCARRIL ELEVADO.

Al caer la noche, cuando perdió de vista á Nueva-York, descendió á su camarote en donde estuvo casi sin comer y entregada al llanto los nueve días de la navegación.



NUEVA YORK. EDIFICIO DE LA « YOUNG MEN'S ASSOCIATION » Y ACADEMIA NACIONAL DE DIBUJO.

Iba para Irlanda, nación que no conocia, en donde se encontraría sin relaciones, sin objeto, sin recursos, dejando en América su familia anegada en



NUEVA YORK. EL MUSEO DE HISTORIA NATURAL.

llanto, y lo que era mas cruel, al desgraciado ó criminal dueño de su corazón. Mientras vino en nuestra embarcación tuvo fuerzas para soportar su infor-



NUEVA YORK. EL MUSEO DE HISTORIA NATURAL.

tunio; pero cuando, trasbordada al otro buque, llegó el momento en que iba á dejar de ver el vapor en que la puso su amante..... no pudo más, el sufrimiento hizo explosión en su pecho, y se arrojó á la mar.

Esta escena fué muy triste para los que la presenciamos.



NUEVA YORK. MERCADO WASHINGTON (INTERIOR).

1 de Junio de 1875.

Hoy á las once del día empezamos á ver las encantadoras costas de Inglaterra, llenas de graciosos edificios y colinas, que por su verde esmeralda y por



NUEVA YORK. MERCADO WASHINGTON (EXTERIOR).

la ligera niebla que las cubre, tienen un aspecto aéreo y fantástico que las hace aparecer más bien como vistas de un panorama que como objetos reales.